

Marzo 21, 2001

LA VENGANZA DE LA VIEJA ECONOMIA

Por Agustín Saavedra Weise

Cuando visitó Santa Cruz durante el pasado año el entonces Representante del Fondo Monetario Internacional Elihau Kreiss, una de sus sentencias célebres a lo largo de las reuniones que sostuvo con banqueros y empresarios cruceños fue más o menos la siguiente: “Si tuviera dinero para invertir compro acciones del NASDAQ”.

Como el Sr. Kreiss ya se ha retirado, no sé si realmente hizo lo que manifestó durante su gira por el Oriente boliviano, pero sí podemos afirmar con certeza que de haber invertido en el NASDAQ, ya hubiera perdido más de la mitad de sus ahorros y su actual jubilación no sería tan agradable...

El NASDAQ (National Association of Security Dealers Automated Quotations) es un índice del mercado de valores dedicado a las acciones tecnológicas y a todo aquello que tiene que ver con Internet, mercados virtuales, compras electrónicas, en fin, toda la parafernalia bautizada imaginativamente a principios del 2000 como la “Nueva Economía” por contraste con la “Vieja Economía”, cuyo símbolo es la industria tradicional.

Al iniciarse el tercer milenio, el auge de las llamadas “empresas nuevas” –tipo Yahoo, Amazon.com y otros portales de Internet dedicados a la búsqueda, compras, diversión y a varios negocios establecidos mediante la red informática mundial– parecía imparables. Las adquisiciones de algunos sitios virtuales superaban con creces los valores de industrias establecidas y el NASDAQ, fiel reflejo del avance de las tecnológicas, seguía su marcha ascendente. A todo esto, inversores de toda laya no solamente ponían masivamente su plata en la adquisición de sitios en Internet, sino que también insuflaron billones y billones de dólares en el NASDAQ. “Es el futuro”, afirmaban algunos, mientras al mismo tiempo denigraban a la vieja economía afirmando que era el “pasado”.

Pues, bien, en todo este primer trimestre del 2001 y hasta el momento de escribir estas líneas, el anteriormente “imparable” NASDAQ se ha desplomado y perdió más del 50% de su valor. Es cierto que el índice tradicional de la vieja economía (El Dow Jones) también ha caído, pero ello obedece más a las previsiones sobre una desaceleración de la economía estadounidense que a factores especulativos y de fiasco, que son los que caracterizan al grupo de las tecnológicas.

La especulación con el NASDAQ fue febril y los fiascos abundaron, sobre todo cuando la llamada “nueva economía” comenzó a mostrar enormes pérdidas y la burbuja del comercio por Internet se desinfló llegando a su justa y real dimensión.

Tratándose de mercados de valores de altísima volatilidad, nunca se puede estar seguro de nada. Inclusive entre el tecleo de esta columna y su publicación pocos días después ya puede producirse algún cambio significativo. Sin embargo, la moraleja persiste: de aquí en adelante el NASDAQ no será el niño mimado del capitalismo; todos los pasos que se den próximamente en torno a las acciones de las empresas del sector tecnológico serán objeto de un cuidadoso escrutinio previo a la inversión directa. Por otro lado, se ha visto que las expectativas creadas en torno al comercio electrónico fueron exageradas. Que es la tendencia del futuro nadie lo niega, pero que el entusiasmo (o la ingenuidad) superó en el presente a la realidad, tampoco se puede negar.

El porvenir nos traerá más Internet y es probable que mediante mayores usos de la red, finalmente la llamada nueva economía se afirme definitivamente en el horizonte. Mientras, la vieja economía, con sus tradicionales chimeneas, plantas de montaje y servicios sonríe. Por ahora, podemos afirmar que la industria tradicional se ha tomado la revancha frente a sus noveles primos de la flamante era globalizada de la alta tecnología.

Muchos ahorristas lamen sus heridas frente a las millonarias pérdidas del NASDAQ. Espero que el amigo Kreiss no se encuentre entre los damnificados y que luego de su demostrado entusiasmo en Bolivia hacia la nueva economía, haya optado para su retiro por opciones de renta más clásicas, tales como bonos y acciones de la IBM, Chase Manhattan, Daimler-Chrysler o General Motors....

-----0000-----